

# LA LUZ DEL PORVENIR.

SEMANARIO ESPIRITISTA.

PRECIOS DE SUSCRICION	LA REDACCION Y ADMINISTRACION:	PUNTOS DE SUSCRICION.
Barcelona: un trimestre adelantado. 4 ptas.	<b>Fonollar, 24 y 26</b>	En Lérida, Administracion de
Fuera de Barcelona: un año, id. . 4 ptas.	Se publica los Jueves	El Buen Sentido, Mayor, 81, 2.º-
Extranjero y Ultramar: un año, id. 8 ptas.		Madrid: Almagro, 8, entr. derecha
		-Alicante: S. Francisco. 28, dupº

## SUMARIO.

La Union Católica.—Los medtms y su mision —Reflexiones.—Galería de mujeres ilustres. Cleopatra.—Al siglo actual.—Importante.

## LA UNION CATÓLICA.

Con este nombre quedó constituida en Madrid el 11 de Febrero último la nueva asociacion ultramontana presidida por Su Eminencia el Cardenal Arzobispo de Toledo.

En la sesion solemne celebrada en el palacio del Cardenal, Su Eminencia pronunció un discurso, sobre el cual nos permitiremos hacer algunas observaciones.

Comenzó diciendo que se congratulaba de la creacion de la nueva sociedad religiosa porque, segun sus mismas palabras, «Por medio de la Union Católica, y á mi modo de ver, providencialmente se ha llenado un vacío que habia en nuestra España.»

El vacío que tiene España de progreso, no le puede llenar ninguna asociacion religiosa, llámase Católica, Protestante, Budhista, ó Mahometana.

No es *una religion* lo que necesitan hoy los hombres, es la RELIGION lo que le hace falta á los pueblos. Esa religion verdaderamente grande! ¡poderosa! sublime! armónica! que aclama á un Dios omnipotente y sábio, soberanamente justo, soberanamente bueno! ¡un Dios sin infiernos y sin glorias! ¡un Dios con innumerables mundos habitables y habitados! en los cuales los hombres en múltiples é indefinidas existencias puedan progresar.

Las religiones de ayer, no llenan el inmenso vacío que hay en el corazon humano. El espíritu crece, tiene sus edades como el cuerpo, con la única diferencia que las edades del espíritu, no son tan breves como las del cuerpo, porque como la vida del primero nunca tendrá fin, su infancia se prolongasegún el adelanto del espíritu, y su virilidad no tiene término porque el espíritu en su grandeza es inmortal.

La mayoría de los espíritus que hoy pueblan la tierra ya han salido de la infancia, y los dioses de las religiones positivas los encuentran pequeños; por esto las asociaciones religiosas no vienen á llenar ningún vacío: son una evolucion, una manifestacion de la escuela á que pertenecen, pero que en nada influirán en el órden social, no conseguirán como antes imponerse á las conciencias, porque la conciencia del hombre ha despertado de su profundo sueño; y ya no acepta el Dios de las teologías y de los dogmatismos, porque vé en las aspiraciones de su mente otro Dios mas grande, mas espiritual; y el hombre en su abstracion llega á encontrar el Dios del progreso, encarnacion divina de la razon y de la verdad!

Dice su Eminencia que, «Desgraciadamente en todo el mundo se ha declarado la guerra al catolicismo.» Nó; no es que se le ha declarado la guerra, es que esa escuela comienza á sentir el peso de su pasado; la division entra en ella, y no le hacen la guerra los otros; es que la antigua teología lucha con sus contrarios elementos.

Las obras de los hombres no son eternas; pueden durar centurias de siglos, pero al fin como son obras humanas, son perecederas; y las religiones, que son la sintesis de las civilizaciones que han ido educando á los pueblos, nacen, viven y mueren; solo Dios como antorcha luminosa queda eterno en los espacios infinitos; mientras que los templos de piedra se derrumban bajo la pesadumbre de los siglos, y los ritos y los dogmas

403

pasan á enriquecer la historia que solo se alimenta con los recuerdos de lo que fué. La historia es el mausoleo de las edades; ella guarda las cenizas de las muertas civilizaciones.

Dice Su Eminencia:

«En España, en esta España de Isabel la Católica, de tantos héroes y de tantos mártires como derramaron su sangre en defensa de la fé; en esta tierra de los conquistadores del Nuevo Mundo, á donde se apresuraron á llevar la luz del Evangelio; en esta tierra de hombres tan eminentes, de fundadores tan ilustres como San Ignacio de Loyola y Santa Teresa de Jesús, estamos presenciando la guerra que se hace al Catolicismo, con lagrimas en los ojos, con suspiros, sin hacer nada para remediarlo.»

¿Y qué habeis de hacer? ¿Pueden los rios detener el curso de los mares? ¿Qué son las religiones ante la Religion? ¿Qué son las falibles verdades de los hombres ante la infalible verdad de Dios? ¿Qué es lo percedero ante lo infinito? ¿Qué pueden hacer las sombras del pasado, ante la aurora espléndida del porvenir?

Sigue diciendo su Eminencia:

«La iglesia nos pregunta: ¿Qué haceis españoles? En estos dias de combate y de lucha ¿estais ociosos? Y por medio de la Union Católica hemos venido á contestar á esta pregunta.»

¿Y qué hareis con uniros? Agrupareis una fraccion de la humanidad, nada mas; no lograreis como en los pasados siglos enseñorearos del Universo, nó. ¿Sabeis por qué? Por que las multitudes ya saben leer; la Biblia, la sagrada Biblia ya no está en el santuario, se ha convertido en libro democrático y está entre las manos del pueblo.

Las religiones ya no son las señoras: del mundo el progreso, conquistador infalible, Cristóbal Colon de todos los tiempos, que siempre está descubriendo nuevos mundos, se va apoderando de los libre-pensadores, y la ciencia hermana gemela del progreso, le ayuda en su noble empresa, y la inteligencia humana se despierta al calor de las nuevas ideas; y cada hombre pensador se convierte en sacerdote del Dios vivo, y se forma una nueva religion: la religion de la inteligencia. ¿Y sabeis lo que es la inteligencia en accion? ¿Habeis calculado la fuerza de ese motor divino?

Un sábio ha dicho que la inteligencia es el escultor de Dios: y cuando las inteligencias trabajan, es preciso convencerse que las religiones con sus dioses microscópicos, con sus infiernos inadmisibles, con sus glorias inaceptables, con su exclusivismo y su imposicion, tienen que ser rechazadas por las inteligencias estudiosas. Los hombres pensadores se han convencido, que cambiar de ídolos es cambiar de cadenas; por esto van dejando el culto de las viejas religiones, y se entregan al estudio de las nuevas filosofías, donde la imaginacion mas exigente encuentra ancho campo para divagar á su placer.

El espíritu que vive en la luz no puede volver á la sombra, y las religiones tienen que contentarse con la melancólica vida de los recuerdos, porque el racionalismo religioso comienza á hacer su trabajo, y será dueño del porvenir.

Continua diciendo Su Eminencia:

«Se nos hace la guerra á los católicos, y tenemos que aceptarla, como valientes y bravos, en el terreno en que se nos presenta. ¿Se trata, por ejemplo, de descatolizar al pueblo por medio de la cátedra y del periódico? Pues la Union Católica acudirá á ese terreno y pondrá en juego todas sus influencias para que las cátedras y los periódicos no católicos sean impugnados y neutralizados por otros periódicos y otras cátedras católicas. Y ya que por estos y otros medios se procure el engaño con diligencia satánica, los católicos por nuestra parte debemos imitar á los hijos de las tinieblas en su actividad y constancia, derramando la luz de la verdad y de la caridad sobre todo y sobre todos.»

Falta hace verdaderamente que la verdad y la caridad derramen su luz sobre los hombres, que bastantes siglos ha gemido la humanidad entre sofismas de unos y privilegios de otros.

Dice Su Eminencia que se trata de descatolizar á los pueblos por medio de la cátedra y del periódico. Si instruir, es descatolizar, verdaderamente las sociedades modernas tienden á descatolizarse en absoluto.

Ya pasaron para España aquellos gloriosos tiempos de feliz memoria en los cuales segun refiere el poeta Torres, que fué profesor en la Universidad de Salamanca á principios del siglo pasado, decia á propósito de la supina ignorancia que reinaba en aquella escuela, en otros tiempos madre de la sabiduría:

«En sus aulas no encontré trazas de globo, esfera ó carta geográfica; y puedo asegurar, que la obra mas esencial designada por los estatutos de la Universidad para sacar de ella asuntos de discusion, el *Almagestes* de Ptolomeo, faltaba en la Biblioteca, y que

me vi obligado á prestarlo al Rector para que me indicara el capítulo sobre que habia de dar leccion.

»Unos discípulos creian, por ejemplo, que las matemáticas no eran mas que un tejido de mentiras y sortilegios, y decian que todos sus teoremas y acciomas no eran mas sólidos que castillos de naipes; otros, aun mas implacables y peligrosos, sospechaban que no era á fuerza de trabajo y de reflexion, sino con ayuda de la magia y del diablo como se entendian estas ciencias. De este número eran los jurisconsultos, que aducian como prueba el título de ley mal comprendido de *Matematicis et Maleficus*.

»En aquellas épocas felices fué cuando el padre y maestro Albarado, profesor en el colegio de Santo Tomás de Sevilla, publicó las tesis que en un acto público de filosofía ofreció sostener. He aquí textualmente el contenido de la tesis 29: «Mas queremos errar con San Clemente, San Basilio, y San Agustin, que acertar con Descartes y Newton.»

»El duque de Saint-Simond, que fué embajador de Francia en Madrid á principios del siglo XVII decia en sus *Memorias* que en España la ciencia es un crimen, la ignorancia y la estupidez la primera de las virtudes... Los jesuitas, sabios en todas partes y en todo género de ciencia, lo que ni sus enemigos les niegan, son en España de una ignorancia estupenda.»

Esos *dias de sol* del catolicismo ya pasaron; los soberanos de nuestros dias no hacen como Felipe II que en 1558 mandó desmontar las maquinas ó prensas de imprimir escepto las que imprimian misales y breviarios, y repetimos lo que hemos dicho antes: Si *instruirse es descatolizarse*, quedan pocos católicos en España, porque el afan de saber se despierta en todas las clases sociales, especialmente en la clase obrera, y las escuelas láicas se multiplican, y los Ateneos y las Universidades libres ofrecen en sus cátedras útil enseñanza á una juventud sedienta de razon y de verdad.

Dice el Eminentísimo Cardenal de Toledo que los hijos de las tinieblas trabajan con diligencia satánica y que los católicos deben imitar su actividad y su constancia, oponiendo á las cátedras y periódicos no católicos, otros periódicos y otras cátedras católicas.

Obligacion sagrada tienen todas las escuelas de sostener el credo de sus ideas; pero convénzanse las religiones: tienen que vivir aisladas, con mas ó menos adeptos, pero ya no decidirán los grandes sacerdotes de los destinos de los pueblos.

Podrán unirse los católicos para la mejor organizacion de su iglesia, pero el progreso irá avanzando, despertará al dormido creyente, y el hombre comprenderá que los dioses de las religiones fueron creados por imaginaciones calenturientas y el Dios de la naturaleza, el que perfuma el lirio y las azucenas, es la causa creadora á la cual debe admirar el hombre rindiéndole el culto de su adoracion no por medio de vanas fórmulas, sino engrandeciendo su espíritu en nobles tareas para llegar algun dia á una perfeccion relativa.

La Union Católica no llenará el vacío que tiene España, nó; á España le falta progreso moral, material é intelectual; y no son las religiones del ayer las que salvarán á la nacion española.

¡Algo más grande, y mas duradero que las religiones le dará á España y á otros pueblos de la tierra, dias de sol, dias de gloria y de libertad!.....

El racionalismo religioso, y la sana filosofía es lo que llenará ese inmenso vacío que tiene España, que ninguna religion del pasado podrá llenar jamás.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.



Recomendamos á nuestros lectores el razonado artículo que nos han enviado nuestros hermanos de Tarragona. ¡Dichoso el médium que medite bien lo que dice!

## LOS MEDIUMS Y SU MISION.

Existen unos séres dotados de ciertas facultades las cuales dependen mas bien de su constitucion física que de la intelectual y moral, que con el auxilio de ellas se ponen en relacion con los séres de ultra-tumba, los cuales se manifiestan de este modo

con sus hermanos de la tierra que todavía no han dejado su vida material dándoles así una prueba de su existencia real y positiva. Estos seres á los cuales se dá el nombre de *médiums*, porque sirven de intermediarios ó mas bien de intérpretes entre los espíritus y los hombres terrestres, desempeñan un gran papel dentro del mundo moral: por medio de ellos sabemos nuestra pasada historia puesto que son, en cierto modo, los ecos de nuestro ayer cuando nos refieren del modo que la humanidad ha ido poco á poco progresando y saliendo de la oscuridad en que se hallaba envuelta en su infancia, todo lo cual es muy hermoso y muy grande; además, por ellos ha sido desenvuelto el gran problema de la inmortalidad del alma y sus penas y goces futuros, por medio de la práctica y del estudio, y hoy lo sabemos positivamente, no porque nos lo haya dicho un hombre sábio y eminente que tan solo podía decirlo como hipótesis, sino porque nos lo ha demostrado el mismo espíritu inmortal con el auxilio de un médium que nos ha dado pruebas, pero pruebas palpables, de su mediumnidad; y el hombre que antes dudaba se ha convencido de la verdad y ha experimentado ese placer que hace experimentar el conocimiento de los grandes ideales: pero todo esto es nada comparado con la mision que viene á cumplir en este mundo el médium.

Los médiums no tan solo sirven para mostrarnos la verdad que existe en el mundo espiritual, que es la inmortal existencia de las almas, sino que sirven para algo mas, su mision es mucho mas lata y abraza muchos mas conceptos de lo que generalmente se cree; y, aparte de la grata impresion que nos causa el podernos comunicar por medio de ellos, con los seres que nos son queridos, debemos considerarlos como instrumentos del progreso moral, puesto que por su intervencion hemos conocido las sanas doctrinas que están llamadas á inundar el mundo con su luz. Jamás Allan Kardec hubiera escrito «El Libro de los Espíritus» si los médiums no hubiesen existido, jamás nosotros hubiéramos alcanzado la dicha y el placer que experimentamos, sin su poderoso auxilio, ni los espíritus jamás se hubieran manifestado á los hombres terrenales, en todas épocas y en todos los paises desde la mas remota antigüedad, sin la existencia de estos seres llamados á esparcir la luz por todas partes. ¡Cuán bella es su mision! Ellos son los sacerdotes de la religion del porvenir; por medio de ellos se resolverán grandes problemas que hoy la humanidad todavía no comprende, y ganarán mucho las ciencias que se dediquen al estudio de la verdad por medio de los poderosos auxiliares que la Divina Providencia ponga en su camino, porque aparecerán mediumnidades tales que serán el asombro de la humana inteligencia. ¡Ah, si todos los médiums comprendiesen la grandeza de su mision no caerian, como caen muchos de ellos, en los mas crasos errores ni serian el ridiculo y la burla de los enemigos de la verdad y del progreso; porque los médiums son instrumentos pasivos por medio de los cuales los espíritus se comunican segun la simpatía que por ellos tienen; así es, que tan pronto se elevan á lo ideal siendo la admiracion de los que tienen el placer de escucharlos como descenden en los mas intrincados laberintos de la confusion y del error.

¿Y cuál es la causa de semejante contraste? ¿Por qué vemos á un médium dar una produccion hermosa, que al escucharla parece que nos sentimos trasportados á otras esferas mucho mas felices que la en que por nuestro mal vivimos, y despues este mismo sér de cuya boca salieron tan dulces verdades, nos aburre con cosas pueriles y ridiculas que son causa de vacilaciones y de dudas?

Sin duda alguna la falta de instruccion contribuye mucho á que el médium no tenga todas las producciones como debieran ser, dedicadas á desarrollar grandes problemas y poner siempre de manifiesto la mas sana moral, y aparte de esto, el convencimiento de la grandeza de la mision que Dios le ha confiado, la pureza de sus acciones y la práctica de la caridad. El médium, puesto que conoce practicamente la verdad, debe ser el que mas empeño debe tener en practicarla para que no se diga de él lo que de aquellos: *que dicen y no hacen*; y es mucho mas responsable de sus acciones y hasta de sus palabras que no los que ignoran las sábias leyes de Dios.

El orgullo y la vanidad son dos cosas gravísimas que debe procurar desterrar de

su corazon todo buen médium, si no quiere caer bajo el dominio de espíritus imperfectos que le arrastrarian á su perdicion obsesándole y una vez bajo su dominio harian de él el juguete de sus caprichos, por esto los médiums deben ser humildes y si sus producciones son censuradas por hombres de mas inteligencia que ellos, no deben enojarse ni resentirse por ello, pues han de pensar siempre que pueden muy bien tener una venda en los ojos que les impida ver sus propios errores, ó lo que es igual, que pueden estar fascinados por algun espíritu que les haga creer lo contrario de todo lo que dicen ó escriben y hacerles ver que son grandes producciones lo que no son mas que disparates.

Instruccion, he aquí la gran palabra; caridad y humildad esta es la práctica, y junto con una conducta intachable los médiums se atraerán hácia ellos espíritus superiores y de mucha luz los cuales formarán á su alrededor una verdadera muralla que los hará inaccesibles á los malos espíritus, puesto que por cada obra buena que hagan se atraerán hácia ellos espíritus mas puros á la par que se irán separando los del mal dado el caso que estos se unen á los hombres por afinidad y simpatia. Procurad pues seguir y practicar los consejos del sábio maestro si es que quereis ser los fieles intérpretes del espíritu de Verdad y nada tendreis que temer entonces, porque solo se os comunicarán espíritus buenos que con sus sábios consejos harán marchar la humanidad por la senda que conduce á la felicidad eterna, y vosotros despues de cumplida vuestra mision sereis elevados á las esferas de la luz. Sois de los llamados, mas ay de vosotros si no mereceis ser de los elegidos, porque os dieron la luz y preferisteis las tinieblas, en ellas pues andareis envueltos largos siglos sino procurais imitar, en cuanto os sea posible, al gran Médium de Dios que descendió á la tierra para enseñarnos á amar y sufrir y ahora se cierne sobre los mundos superiores, protegiendo al nuestro y haciéndole marchar por la senda de la verdad que es el único camino que conduce á la mansion de los ángeles.

J. PUJOL.

Tarragona 18 Febrero 1881.

---

## REFLEXIONES.

---

¡Gran Dios! ¿Qué criatura podrá definirte? ¿Será posible al menos comprender algunos de tus atributos? ¿Será posible que las criaturas te amen? Esto es mas difícil aun, puesto que el amor lo enjendra el conocimiento del ser amado. ¿Pues como podremos vivir sin este alimento del alma? ¿A quién recorreremos para que nos lo hagan conocer? ¿A los hombres sábios? ¿A los hombres de ciencia? ¡Nó! éstos en sumatoria le niegan, y todas las maravillas que admiran las atribuyen á la naturaleza. ¿A los ministros del Crucificado? ¿A los misioneros y continuaderes de su doctrina? Pero, ¿en dónde se hallan éstos? ¿quién los ha visto? Jesús nos han dicho que fué un modelo de humildad: ¿Los continuadores de su nombre la han seguido? ¿El Dios que nos presentan es admisible para los pobres moradores del planeta Tierra? ¿Es posible amar á el que á cada instante nos amenaza con las llamas del infierno y su cólera divina? No; no es posible la vida de este modo. Para los espíritus que han sabido despojarse del velo de la ignorancia, aún que sea muy débilmente, hoy necesitamos un alimento mas sólido para nuestro espíritu; queremos ser cristianos pero racionalistas; queremos un Dios que sea admisible á la razon. Por esto este decaimiento moral, por esto este desquiciamiento social, porque las tinieblas nos inundan por todas partes. ¿Y qué esperais de unos pobres ciegos?

Pero no desanimarse: la aurora brilla en Oriente, la luz comienza á circundar á los hombres de buena voluntad; bajo su manto bienhechor cogen todos los hijos del Padre. Ha llegado la hora que desaparezcan los misterios para que amemos á Dios porque conocemos su amor inmenso para sus criaturas; que amemos á nuestros hermanos, porque nuestro Padre no nos pide mas que amor en premio al suyo que

es infinito; que nos amemos á nosotros mismos considerando que nuestro espíritu es la obra de Dios que le ha creado libre, y nosotros no debemos esclazarle con nuestros vicios.

El Espiritismo es la luz, á ella llamamos á todos los que se hallen en las tinieblas y quieran salir de ellas. Jesús dijo: «Venid á mi todos los que estais cargados, yo os aligeraré porque mi carga es ligera y mi yugo suave.» Estas mismas palabras repite hoy el amantísimo Jesús por medio de sus enviados. Venid todos los que esteis cargados por las falsas preocupaciones: venid todos los que cansados de tanto y tanto sofisma os habeis despojado de todos y caminais á la ventura sin apoyo en las amarguras de la vida presente, y sin esperar recompensa en la venidera: el Espiritismo es la estrella polar que conduce á el navegante al deseado puerto; es el faro por el cual todos los marineros de este mundo hemos de llegar á la deseada pátria. ¡Bendito sea el Espiritismo! él solo es capaz de calmar las borrascas del corazon.

JOAQUINA CEPEDA DE T.

---

## GALERIA DE MUJERES ILUSTRES.

---

### CLEOPATRA.

El genio de la raza egipcia que por espacio de dos siglos parecia dormir bajo la dominacion persa, el alma de aquel pueblo que desde Manes, primer rey que nos presenta la historia antigua de Egipto, segun el cronista Maneton, hasta Psamético III, último rey de la vigésima sexta dinastía, vencido por Cambises, tantos motivos diera al mundo de admiracion, aquella nacionalidad que parecia haber muerto al ser anexionada á la Persia, resucitó en la belicosa época de los Ptolomeos, tendiendo á recobrar su antiguo esplendor.

Vanamente el viejo Egipto, pronto á hundirse en las oscuridades del pasado, se agitaba ansiando reaparecer á la luz ¡inútil empeño! las razas no pueden oponerse á la fuerza de las corrientes civilizadoras que las empujan hácia sus misteriosos destinos, pero si estaba en su agonía, no habia muerto aun aquel pueblo, cuyo poderoso aliento parecia transformarse y cobrar nuevo vigor en el pecho de la enérgica Cleopatra, ¡última reina de la dinastía de los Ptolomeos, postrer destello de la independencia egipcia, bellísima encarnacion del supremo y heróico esfuerzo que hiciera aquel país contra la dominacion romana!

Ptolomeo Auleto dispuso al morir que el gobierno del Egipto se dividiera por igual entre sus dos hijos mayores Ptolomeo y Cleopatra; pero el primero protegido por el triunviro Pompeyo usurpó á su hermana el poder que de derecho le pertenecia. Vencido Pompeyo por Julio César en la batalla de Farsalia vióse obligado á refugiarse en Egipto, donde Ptolomeo ingrato siempre á las muchas mercedes que de él recibiera, le hizo inhumanamente perecer, por no malquistarse con el César.

Cleopatra aprovechó admirablemente esta ocasion para pedir justicia al general romano. Amparada por las sombras de la noche presentóse ante el César ostentando todo el lujo de encantos que su hermosura era susceptible de desplegar y el valeroso romano hechizado, rendido por la deslumbradora belleza de la princesa egipcia, le concedió todo cuanto quiso. El político fué débil, el amante generoso y cuando se separaron, Cleopatra era otra vez reina de Egipto como antes de la traicion de su hermano. Admirado Julio César del talento y hermosura de la hija de Ptolomeo Auleto uno de sus primeros cuidados al regresar á Roma, fué mandar colocar su estatua en el templo de Vénus, junto á la erigida á la diosa del amor.

Dos años más tarde Ptolomeo murió ahogado en las aguas del Nilo, y el César, aseguró la corona egipcia en las sienes de Cleopatra y de su hermano menor, pero aseguran varios historiadores que le era enojoso á esta princesa compartir el trono con un niño y por consecuencia le envenenó cuando solo contaba 15 años, para quedar en completa posesion del reino.

Andando el tiempo y desde que el César pereció en medio del Senado bajo el puñal de Bruto, la reina egipcia tomó parte activa en las luchas políticas que se promovieron en Roma, con el deliberado propósito de devolver al Egipto su antiguo esplendor; no se les ocultaron á los romanos las ideas que abrigaba Cleopatra respecto al porvenir de su pátria y los recelos que despertara motivaron que el triunviro Marco-Antonio, la invitara á pasar á Roma, para responder á las acusaciones que sobre ella pesaban.

La seductora princesa resolviendo aprisionar á Marco-Antonio en la red que tan hábilmente sabian tejer sus encantos, dispuso que se efectuara el viaje con una magnificencia verdaderamente oriental. La galera que conducia á la hermosa egipcia, enriquecida con bellísimas pinturas, resplandeciente de oro, cubierta con flotantes pabellones de purpurina seda cortaba las movibles ondas con maravillosa rapidez, obedeciendo graciosa el impulso dado por los remos de plata que colocados á ambos lados de la fantástica embarcacion se movian al dulce compás de melodiosos instrumentos. Cleopatra, cual otra Vénus al salir inmaculada de la espuma del mar, rodeada de sus mujeres metamorfoseadas en ninfas y gracias y de tiernos niños transformados en hermosísimos amores, se destacaba espléndida, deslumbradora, incitante, terrible, con todo el poder de su admirable belleza. ¡El antiguo Egipto iba al encuentro de la soberbia Roma para amortiguar su fiebre conquistadora y enervar su ardor guerrero en la asfixiante atmósfera del placer, dándole á probar el néctar embriagador de las pasiones, que constantemente residia en los rojos lábios, en la voluptuosa boca, de la sibila oriental, la hermosa y satánica Cleopatra.

No necesitaba tanto la encantadora sirena del Nilo para aturdir á Marco-Antonio, que embriagado, loco, cayó á los piés de aquella mujer tan peligrosamente hermosa, para pedir á sus negros ojos una mirada de ternura, á cambio de las múltiples fiestas que acumulaba ante su paso en vertiginosa prodigalidad.

Alejandro, el cerebro de la antigüedad, el centro de todas las ideas del Oriente fué el teatro que eligieron para desarrollarse aquellos reales amores; en su recinto se agitaron todos los refinamientos del lujo, todas las locuras del amor, hasta llegar á un grado tal, que es imposible puedan ser comprendidos por la imaginacion mas fantástica. Vana fué la presencia de la virtuosa Octavia, hermana de Augusto y esposa de Marco-Antonio; el triunviro romano lo olvidaba todo ante las gracias de la deslumbradora egipcia y Cleopatra sonreia divisando en lontananza una era de grandeza para el Egipto que añadir á las pasadas.

Un viaje que hizo á Roma Marco-Antonio interrumpió las fiestas y locos dispendios que se sucedian en Alejandria sin interrupcion y la hija de Ptolomeo que habia estudiado filosofia, matemáticas, astronomía y medicina aprovechó la ausencia de su amante para restablecer la biblioteca de Alejandria y la de Pérgamo. A su regreso Marco-Antonio proclamó solemnemente á Cleopatra reina de Egipto, de Chipre, Celesiria y de parte de la Cilicia, de la Arabia y de la Judea.

La guerra que Octavio Augusto declaró á Marco-Antonio interrumpió la ventura de los régios amantes y vencido en la batalla de Actium el amante de Cleopatra, esta princesa abandonó al triunviro para salvar su corona y la independendencia de su patria, si aun era tiempo.

Octavio Augusto, insensible á sus encantos dió orden de ocupar el Egipto y Cleopatra, viendo que los romanos recorrian victoriosos el territorio egipcio, conociendo la dura ley de la guerra y deseando que el pueblo de Roma no la viera uncida al carro triunfal de su emperador, buscó desesperada la muerte en la picadura de un áspid, 30 años ántes de Jesucristo, á los 39 de edad y 22 de reinado.

Con Cleopatra desapareció el último resto de la grandeza egipcia, porque ella sola simbolizaba el principio vital de aquella raza poderosa. Despues de su muerte el Egipto fué reducido á la humilde condicion de provincia romana y en medio del general desaliento Isis y Osiris bajaron de sus pedestales para no presenciar la servidumbre de aquel antiguo y valeroso pueblo, cuyas glorias solo han quedado reflejadas en sus gigantescos monumentos.

Nada le resta ya al Egipto de su pasada grandeza ¡solo el fecundo y misterioso Nilo parece recoger en el curso de sus periódicas crecidas para mezclarlas con sus aguas, las silenciosas lágrimas que vierten sus olvidados reyes, en la soledad de sus ¡inmensos sarcófagos!

(Del Centro de lectura)

JOSEFA PUJOL DE COLLADO.

AL SIGLO ACTUAL.

No te envanezcas siglo diez y nueve.  
Porque el vapor te ha dado nombradía,  
Que aunque á los buques el vapor los mueve.  
Ese adelanto es poco todavía

Y este adelanto inmenso se ha debido  
A Kardec, á ese genio prepotente;  
Ese gran pensador es el que ha unido  
El pasado, el mañana y el presente.

No importa que los cables submarinos  
Trasmitan la palabra repetida,  
Y Edison con inventos peregrinos,  
Hoy la eléctrica luz vea dividida.

¡Gloria á Kardec! conquistador gigante!  
El le dió patria al infeliz proscrito!  
El le dijo al cansado navegante:  
¡Boga, y arribarás al infinito!

Y que tu ciencia osada, á otras esferas  
Quiera llegar con delirante anhelo,  
Y que hayas apagado las hogueras  
¡Donde tantos murieron sin consuelo!

Por eso tú, gran siglo de la hulla,  
No debes al vapor tu gran renombre;  
La paz del porvenir no es obra tuya,  
Porque esa gloria pertenece á un hombre.

Pues todo ese adelanto es ilusorio  
Si un hombre no te hubiese emancipado;  
Uniendo tu presente transitorio  
Con el ayer, y el tiempo aun no llegado.

Pertenece á Kardec, duda no cabe;  
El de la tumba descifró el misterio;  
De un mas allá nos ofreció la clave,  
Con su profundo y racional criterio.

Si tu nombre en los fastos de la historia  
Le respetan los siglos venideros,  
¡Le debes á Kardec toda tu gloria!  
¡Qué es el mejor de todos tus obreros!

¡Sigue adelante siglo diez y nueve!  
¡Difunde luz entre la raza humana!  
¡Hoy tu inmenso poder todo lo mueve!  
¡Tu enlazas el pasado y el mañana!

Pues ciencia sin amor, es flor de un día;  
Razon sin religion, escepticismo,  
Y solo se consigue la armonía  
En lo que llaman hoy espiritismo.

¡Tú nunca morirás! te salva un hombre  
De hundirte en las tinieblas del Pasado;  
¡El siglo de Kardec será tu nombre!  
¡Y serás por el tiempo respetado!

Que es el racionalismo religioso;  
La ciencia que nos habla del pasado;  
La que dá luz al porvenir dudoso  
Y el problema social ha descifrado.

¡Qué no hay revolucion que se asemeje  
A la revolucion que has producido!  
¡La escuela espiritista te protege!  
¡Y tu nombre jamás dará al olvido!

VIOLETA.

IMPORTANTE.

Dentro de breves dias se pondrá á la venta en la Redaccion de LA LUZ, el nuevo libro de D. Arnaldo Mateos, *Estudios sobre el Alma*. Inútil es recomendar su adquisicion, porque el Sr. Mateos es ventajosamente conocido en la prensa Espiritista; sus bien pensados artículos han enriquecido «La Revista de Estudios Psicológicos» de Barcelena, y su libro viene á llenar un vacío en la literatura espírita.

Cuando esté terminada su encuadernacion, daremos cuenta de sus condiciones materiales.